

DISCURSO DE RECEPCIÓN DE LA MEDALLA DE ORO  
DE LA CIUDAD  
OTORGADA AL CENTRO DE ESTUDIOS SALMANTINOS

Salamanca, Teatro del Liceo, 3 de diciembre de 2019

M.<sup>a</sup> Jesús Mancho

Ilustrísimo Señor Alcalde de Salamanca, Miembros de la Corporación Municipal, Autoridades, compañeros galardonados, miembros del Centro de Estudios Salmantinos, señoras y señores, amigos todos:

Querría que mis primeras palabras sirvieran para expresar mi sincero agradecimiento por esta alta distinción, la medalla de oro de la ciudad, otorgada a una institución, el Centro de Estudios Salmantinos, a la que tengo el honor de representar. Deseo también trasladar mi felicitación a Cáritas diocesana por el merecido galardón concedido por su importante y dilatada labor que desarrolla en Salamanca.

Es de obligada justicia manifestar, en nombre del Centro, el reconocimiento a las instituciones salmantinas que colaboran en la difusión de los trabajos surgidos en su seno: Fundación Salamanca Ciudad de Cultura, Diputación de Salamanca y Fundación Vargas Zúñiga. Igualmente al Ayuntamiento de Salamanca y a la Biblioteca Torrente Ballester por las facilidades, reiteradas anualmente, para la presentación de libros publicados por nuestra institución en la Feria Municipal del libro. También quiero dar las gracias a las librerías salmantinas por la cordial acogida de nuestras obras, que contribuyen a la existencia de lectores fidelizados que aguardan expectantes las novedades que van saliendo al mercado librario.

Este año 2019, además, tenemos un motivo especial de gratitud al Ayuntamiento de Salamanca: el habernos cedido en abril el uso de la torre del Clavero y habernos proporcionado, así, por primera vez en la historia de nuestra entidad, una sede exenta. Este edificio emblemático lo hemos abierto gustosamente a los salmantinos, para su conocimiento y disfrute, integrado en programas de visitas guiadas, dirigidas por los organismos municipales de turismo.

Con relación a la torre, deseo agradecer al Presidente de la Diputación la sensibilidad mostrada hacia el problema que plantea su acceso; al Diputado D. Marcelino Cordero su disponibilidad para intentar solucionarlo y a los Técnicos sus propuestas para solventar las dificultades técnicas con que se enfrentarán y que, a buen seguro, sabrán resolver.

Recibo este galardón en representación de los integrantes del Centro, quienes con su dedicación y esfuerzo han sabido continuar el camino que abrieron, en condiciones nada fáciles, cuantos nos precedieron en su creación y asentaron los cimientos intelectuales de esta institución. El anterior presidente, Jesús Málaga, supo insuflarle renovado aliento, un dinamismo que impulsó una labor que justifica este premio y que, la Junta Rectora actual, al recibir el testigo, trabaja por consolidar y prolongar su herencia.

Deseamos compartir esta medalla con la sociedad salmantina, pues el Centro de Estudios Salmantinos, en el marco de sus posibilidades, ha buscado contribuir a difundir la cultura de Salamanca, en Salamanca,

Esta ciudad que sabe -pese a tanto estudioso-  
que la vida discurre  
como un agua de fondo

por luminosas venas  
que un corazón agónico  
bombea entusiasmado  
de un crepúsculo a otro<sup>1</sup>.

Una ciudad en la que, aparte de la cultura patente, existe otra de poetas, investigadores, pintores y músicos, que son los que dan alas a una institución como esta.

Todo empezó oficialmente en 1951, gracias a un reducido grupo formado por los principales representantes de las instituciones políticas y culturales de la ciudad. No obstante, en los archivos de la Diputación se conserva documentación que atestigua que ya desde 1948 se proponía su creación, minuciosamente planificada en diferentes compartimentos científicos, se organizaban los instrumentos de investigación y de divulgación, y se establecían pormenorizadamente los medios económicos, con el requisito explícito de un edificio propio. Los objetivos primordiales sintéticamente expuestos se resumían en promover el estudio y conocimiento de la historia y la tradición salmantina en todos sus aspectos, y difundir y publicar los resultados de estas investigaciones.

En esta tarea se implicaron las autoridades del momento, como Joaquín Pérez Villanueva o Carlos Gutiérrez de Ceballos, el político y periodista Fernando Íscar Peyra y los profesores de la Universidad, Manuel García Blanco –primer presidente del Centro-, Antonio Tovar, César Real de la Riva, Vicente Beltrán de Heredia o Luis Cortés Vázquez.

---

<sup>1</sup> Francisco Castaño, «Canción de amiga». En *Corazón alfabético*, Madrid: Hiperión, 2003, p. 38.

Todo ocurrió, como suele ser el curso natural de las cosas de cultura en nuestra ciudad, con la colaboración con la Universidad. Por ello no resulta sorprendente que dos de los rectores más representativos de este período desempeñaran un papel determinante en la Junta Rectora del Centro de Estudios Salmantinos: Antonio Tovar desde el momento de la misma fundación y Felipe Lucena Conde a partir del año 1973. Si El Rector Tovar, promotor del VII Centenario de la Fundación de la Universidad, en 1954, proyectó el nombre de Salamanca a un nivel netamente internacional, el Rector Lucena, con la creación del IOATO, incorporó al Centro de Estudios Salmantinos las investigaciones relacionadas con el campo de las Ciencias. Con el correr del tiempo, Enrique Battaner engrosaría la lista de mandatarios ilustres del Estudio salmantino.

Un repaso a la alargada secuencia de integrantes del CES desde sus orígenes confirma esta presencia mayoritaria de profesores universitarios. Especialmente numerosos han sido los pertenecientes al ámbito de los estudios de historia, historia del arte, arqueología y geografía. A su lado, destacaron otros profesionales especializados en los aspectos evolutivos de diferentes disciplinas: historia de la Iglesia; de la Medicina, de las matemáticas, etc.

Personalmente, me produjo gran satisfacción comprobar el papel desempeñado por ilustres representantes de la filología, tanto en el espacio de la literatura española, francesa o inglesa, como en el de la lingüística, bien en los estudios clásicos, dentro de la romanística, o ya más ceñidamente en el terreno de la lengua española.

En el área de la jurisprudencia, resaltaron eminentes juristas de Derecho civil y de derecho canónico. A ellos se sumaron médicos famosos, célebres políticos, conocidos periodistas y distinguidos directores de

archivos y bibliotecas, sin que faltaran reconocidos etnógrafos, especialistas en Tradiciones y Costumbres populares y folcloristas

En este abanico ofrecido como simple muestra, sin pretensión alguna de exhaustividad, se incrustan con brillo propio figuras destacadas por su creatividad artística, en sus manifestaciones en los campos de la pintura, escultura, fotografía y cinematografía.

Esta lista se podría concretar con nombres de relevantes personalidades en el pasado y en la actualidad en todos los campos.

De toda la actividad llevada a cabo por el CES lo que ha dejado mayor impronta hasta constituir un auténtico legado del que nos sentimos depositarios todos los compañeros son los estudios plasmados en publicaciones.

En estos momentos el Centro de Estudios Salmantinos tiene publicadas 136 obras en tres colecciones. *Serie Abierta*, *Serie Maior* y *Serie Minor*. Esta última acoge los discursos de ingreso de sus miembros, que gozan de amplia aceptación entre el público salmantino.

Los trabajos responden al perfil de sus miembros, a los que hay que agregar los merecedores de los premios institucionales *Villar y Macías* y *Salamanca*, que incorporan nuevos especialistas al elenco de autores. Porque el centro no es un lugar cerrado que acoja a una élite o minoría selecta especializada en distintos modos de interpretar la realidad, sino un ámbito que integra a todos cuantos tienen algo que decir desde Salamanca o sobre Salamanca, como se ha demostrado a lo largo de su trayectoria.

Entre las obras de carácter histórico resalta la *Historia de Salamanca*, obra colectiva de amplio impulso, dirigida por José Luis Martín, que abarca desde la prehistoria hasta el siglo XX. Pero se han

publicado también un nutrido número de trabajos dedicados a períodos concretos, especialmente los relativos a la época renacentista y a la de la Guerra de la Independencia. Quisiera destacar entre ellos los estudios referentes a la historia de Instituciones salmantinas de gran solera; en primer lugar las propias Universidades, civil y pontificia; sus diversas facultades, el Hospital del Estudio, el Hospital de la Sma. Trinidad, el Colegio de los Irlandeses., etc.

Son relevantes los numerosos trabajos relacionados con el campo de la Historia del arte; especialmente los destinados al estudio de edificios representativos de estilos medievales y del Renacimiento, como, por ejemplo el convento de san Esteban; y también los del período barroco, como la Compañía de Jesús, el colegio de Calatrava, etc. Son frecuentes los dedicados a algunas casas nobiliarias, con análisis específicos de heráldica salmantina. Mención aparte merecen los diversos y eruditos estudios sobre *La plaza mayor de Salamanca* y otros de índole urbanística. Habría que añadir a estas referencias artísticas *una Historia de la música salmantina*.

Otras publicaciones están focalizadas hacia las Artes Menores, como la platería, los ornamentos sagrados de iglesias monumentales, y algo muy importante en nuestra ciudad, los órganos de las catedrales. O dirigen análisis específicos sobre algunos de los elementos de los edificios emblemáticos, como el Retablo de la catedral vieja o el cielo de Salamanca.

Localidades concretas de la geografía salmantina, su estructura geológica, diferentes comarcas o aspectos del paisaje salmantino, las dehesas tipificadoras, pero también las actividades ganaderas, los problemas demográficos y sociales, la movimientos migratorios, las cuestiones urbanísticas, etc., fueron foco de atención de bastantes estudios geográficos y económicos.

Dentro del ámbito filológico, ocupan un lugar preeminente los estudios de dialectología, toponimia y léxico salmantinos; los dedicados a grandes escritores, entre los que sobresale Miguel de Unamuno, lo que no ha impedido que se prestara una atención particular a la literatura popular salmantina. Por lo que se refiere a la etnografía, abundan los trabajos dsobre la indumentaria, el bordado, la cerámica, y otros aspectos del folclore, la religiosidad, y fiestas y ritos populares.

Son muy ilustrativas las monografías de relevantes personajes salmantinos y su repercusión cultural, como Dorado Montero, Filiberto Villalobos o Sánchez Ruano.

Finalmente, queremos mencionar el interés por la proyección audiovisual y cinematográfica de Salamanca, una realidad documentada con anterioridad y que se vuelve a repetir en los momentos actuales, como hemos podido comprobar este mismo año.

Este es, queridos amigos, nuestro bagaje. Nuestra pretensión es seguir contando con todo este potencial, que es el que ha puesto en marcha el centro, continuando con la recolección de lo que va surgiendo a diario en el ámbito cultural de Salamanca; pero buscando difundirlo también por la ciudad y provincia. Pensar en el futuro no es una pretensión infundada, cuando nos sirve de acicate este sólido pasado a que acabo de referirme.

Se abre, así, una perspectiva en la que aspiramos no solo a servir de cauce entre la cultura salmantina en ebullición y nuestra propia sociedad, sino también a ser un instrumento para propiciar aquella y estimularla. Ese joven que termina un trabajo de fin de Máster, o una tesis, o simplemente que lleva un tiempo luchando para dar cuenta de sus talentos, es justamente al que hay que alentar: no se trata únicamente de canalizar lo que se hace, sino, lo que aún es más importante, de potenciar lo que se puede hacer. La política de publicaciones, por ejemplo, debería tener este doble valor: el de entregar a los salmantinos nuevas muestras

de su acervo cultural y el de apoyar, por otro lado, a quienes han de hacerlo posible, los jóvenes investigadores, artistas, etc.

La tarea que se despliega ante nosotros- ciudadanos del siglo XXI- es apasionante. Quedan muchos aspectos de la sociedad, historia y tradición salmantinas por explorar. Además, planean en el horizonte próximo cuestiones que suponen retos para el porvenir de nuestro patrimonio artístico y cultural y que reclaman nuestro decidido compromiso en tanto que institución defensora de la cultura como elemento de igualdad entre las personas.

Todo galardón supone un reconocimiento -y este que nos honra nos llena de lígrimo orgullo- pero, sobre todo, implica una íntima exigencia para no defraudar la confianza depositada en nuestro Centro. Estoy convencida de que sus miembros, como yo misma, experimentarán un nuevo estímulo con esta distinción y sentirán un impulso más fuerte para incentivar nuestras actuaciones en los años venideros. Es la mejor forma que se me ocurre para agradecer esta medalla de oro de la ciudad de Salamanca.

Gracias. Sencillamente, gracias.